

La gente de Letras es, en Cataluña, seria, clara, y responsable

Echo de menos los contactos de grupo, actos culturales de programación fija, lecturas poéticas, alguna tertulia abierta

Antonio Pereira- AUTOR DE «Un sitio para Soledad» lanza en Barcelona una novela de tesis y vicetesis

Antonio Pereira es leonés, pero un leonés viajero, con "parada y fonda" más frecuente en Madrid y en un rincón caliente, soleado de la costa de Málaga. Antonio Pereira -confiesa él- cree que la mayor justificación para una larga vida sería el poder vivirla en todas las ciudades que a uno le gustan.

-Barcelona, sin falta, naturalmente.

Antonio Pereira. Se declara, siempre que tiene ocasión, amigo de Barcelona. Ciertamente, aquí publica con asiduidad sus versos y sus prosas. Y con bastante frecuencia viene en persona, "a orearse con el aire mediterráneo".

-¿Le es propicio el ambiente literario barcelonés?

-Sí, desde luego. Y creo que se corresponde con las características de Cataluña. La gente de letras es aquí seria, clara, responsable. Encuentro un exquisito sentido de la hospitalidad. En cambio, echo de menos esas ocasiones de contacto de grupo que en otras partes son frecuentes: los actos culturales de programación un tanto fija, las lecturas poéticas, alguna tertulia abierta...

-¿Y en lo editorial?

-Ah, en eso son ustedes la capital de España.

-¿Su salida próxima?

-Y tan próxima. Debe estar ya en librerías. "Un sitio para Soledad". Me la edita Plaza y

Janés en su colección Prosistas de Lengua Española.

-¿Qué es un sitio para Soledad?

-Una novela con no sé cuántas tesis y vicetesis: los peligros de una educación femenina que se queda en un quiero y no puedo, las limitaciones de nuestras provincias, el feudalismo mercantil del señor que compra "los frutos del país", el que también cuecen habas en otras partes (Francia, por ejemplo), la fatalidad de alguna mujer que viene al mundo y ya se sabe para lo que viene...



-¿Cree que los nuevos medios de comunicación puedan acabar con la novela, por lo menos la novela escrita?

-No. Creo que la operación de leer, en su sentido de siempre, coger un libro e ir saboreando sus páginas, tiene cuerda para rato. Yo no acierto a vislumbrar que pueda ser sustituida por nada. Todo es posible, naturalmente, si nos ponemos a suponer largos tramos de historia del hombre; cómo es posible, echándole siglos al asunto, que el hombre llegue a tener muy poco que ver con el hombre de 1970. Entonces, sí, acaso.

-Usted escribió poesía, publicó varios libros de versos. ¿Es que ahora se encuentra más centrado en la narración?

-Mire usted, si yo pudiera elegir me quedaría en poeta lírico; cuanto más lírico, mejor. De manera que todo quisiera decirlo en verso. Lo que no puedo expresar en un poema, y esto acontece a cada paso, tengo que decirlo en un cuento (a veces en un artículo) y, ya como extremo, en una novela.

-Pero ha dejado su quehacer poético.

-Al contrario. Por estas fechas en que sale a los escaparates "Un sitio para Soledad", corrijo las pruebas de un nuevo libro de poemas, para la colección "Arbolé", que dirige en Madrid Luis López Anglada.

-¿Intimismo? ¿Poesía social?

-Poesía, quisiera yo. Es la contemplación de un país al que quiero mucho, pero no con un enamoramiento estático -y mucho menos estático-, sino preocupado y anhelante, como es el verdadero amor. Se titula "Cancionero de Sagres".

-Eso suena a Portugal

-A Portugal

-Entonces a esperar el libro. Y... “obrigado”

O. S.